

Soy Maite Velasco, Psicóloga con Acreditación Sanitaria y Psicoterapeuta Humanista. Formada en Terapia Gestalt, T. Sistémica, Trauma y EMDR.

Acerca de mi recorrido:

Guipuzcoana de nacimiento, comencé mis estudios de Psicología en la Universidad del País Vasco en los años 80, guiada más por un interés personal que profesional...En aquella época tenía una gran necesidad de entender quién era yo, y entender las relaciones y el comportamiento humano en el mundo que me rodeaba. Paralelamente empecé a interesarme por otras formas de conocimiento que me acercaban a la naturaleza humana, a través de diferentes maestros que me enseñaron otras prácticas, menos académicas, pero no menos valiosas, como la Práctica del Autoconocimiento a través de la Meditación. Mi sed de aprendizajes me llevó, (sin terminar mis estudios) a viajar por diferentes lugares y a explorar formas de vida alternativas, más acordes con mi manera de sentir la vida y de ser. Finalmente, buscando una vida sencilla y en contacto con la naturaleza, me instalé en la Comarca de La Vera, y me licencié en Psicología por la UNED en el año 99, (Centro Asociado de Talavera de la Reina).

Mis primeros trabajos como psicóloga fueron en el Área de los S. Sociales, como colaboradora de la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, y de diversos Ayuntamientos y Asociaciones, tanto en la Comarca de La Vera como en municipios de la provincia de Toledo. Me formé como Risoterapeuta y desarrollé e impartí diferentes proyectos con diversos colectivos en Programas de Bienestar Social, (en especial con mujeres, personas mayores y familias). También en esta época colaboré como voluntaria en diversas asociaciones sin ánimo de lucro. Siempre tuve mucha vocación social y empecé a trabajar en esta área porque era una forma de poner mi granito de arena para ayudar a mejorar la vida de estos colectivos y en consecuencia del mundo en el que vivimos...Poco a poco empecé tomar conciencia de que los cambios sociales no se dan si no vienen de la mano de un cambio de "conciencia individual", y esto solo es posible desde el trabajo personal. Así que empecé a formarme como psicoterapeuta. Tuve la suerte de participar de la 1ª promoción de "Formación en Terapia Gestalt" de Extremadura, en Centro Ágora de Cáceres, de la mano de Andrés Correa, al que estaré eternamente agradecida por haber creado la Escuela y por haberme acompañado en este camino de convertirme en persona y en psicoterapeuta. Allí tuve el honor de formarme con terapeutas docentes muy reconocidos, con muchos años de experiencia, gran sabiduría y gran calidad humana. Al terminar mi formación pude quedarme en la Escuela como tutora de la 2ª segunda promoción, lo que completó, tras 6 años, mi proceso formativo como Terapeuta Gestalt.

En 2010 comencé a trabajar como psicóloga en procesos de Psicoterapia Individual y de Parejas, en principio en solitario y supervisada por Andrés Correa. Un año después conocí a Manuel Hoya y decidimos aunar esfuerzos y comenzamos a trabajar juntos. Creamos Grupos de Terapia tanto en La Vera como en Talavera de la Reina, y empezamos el proyecto del Centro ConAlma, desde una consulta donde ambos atendíamos clientes. En esta época también participé como paciente en grupos de Bioenergética, donde además de trabajar de forma individual conmigo, también aprendí técnicas para llevar a mi práctica profesional. Realicé otros trabajos personales, como el "Trabajo con las Relaciones Parentales" (Equipo CIPHAR en Burgos) o el "Trabajo de Patrones Relaciones" (con Luisfer Cámara en Sevilla), muy potentes y formativos a nivel personal, que abrieron mi comprensión sobre mi manera de ser y de sentir, y me dieron también mucha luz en el trabajo con mis clientes. Posteriormente, ante la necesidad

de incluir la “mirada sistémica” en mi práctica profesional, me formé en Terapia Sistémica con enfoque gestáltico (Centro Psicogestalt de Madrid), donde tuve la suerte de tener profesores de la talla de Paco Peñarrubia, Iñaki Zapiain, Assumpta Mateu, Gracia Cecchini y otros maestros de gran calado de los que aprendí muchísimo. En 2017 comencé el Programa SAT de Psicoterapia Integrativa de Claudio Naranjo, con el que todavía estoy en proceso.

Siempre he entendido la psicoterapia como un oficio vocacional, en el que el proceso personal del terapeuta y el profesional van de al mano. Siento que a lo largo de mi vida me he ido construyendo como psicoterapeuta, no solo por las formaciones que he ido realizando, sino también por la madurez y aprendizaje que he ido adquiriendo en mi propio desarrollo y trabajo personal. Para mí, hacer psicoterapia es acompañar al paciente, desde un lugar de profundo respeto, en un proceso de autodescubrimiento y de desarrollo personal que le permita poner conciencia en sus puntos ciegos, con los que se boicotea, se hace sufrir, y se desregula. Y siempre en relación con el mundo que le rodea y en relación consigo mismo. Entiendo “los síntomas” como señales de esa desregulación a los que tenemos que atender como indicadores de que algo está pasando, que la persona no está pudiendo gestionar de forma sana. Y entiendo que el objetivo de la terapia es devolver al paciente esa capacidad de sanación y de autorregulación en su vida cotidiana, devolviéndole la funcionalidad y la comprensión del Ser Humano que es. Entiendo al Ser humano como un TODO donde lo instintivo, lo intelectual, lo emocional, y lo transpersonal, son partes de ese TODO indivisible, y por lo tanto tenemos que trabajar de forma holística con esa unidad para poder recuperar la salud íntegra de la persona.

Nunca he dejado de formarme, tanto en lo técnico como en lo humano... En 2022 hice una “Formación especializada en Trauma” desde diferentes enfoques, de 1 año de duración, en la Escuela de Susana Ramos, en Madrid, y posteriormente otra en EMDR, (de año y medio de duración), en la misma escuela. Actualmente superviso casos de forma individual y en grupo con diferentes terapeutas docentes-supervisores de amplia experiencia y gran sabiduría como Lucia Del Rio, Ignacio Peña, Rafael González y Andrés Correa, con los que comparto mi experiencia y continúo mi aprendizaje.

En 2018, con la incorporación de Diana al equipo, decidimos dar un salto cualitativo y abrir un centro en Talavera mas grande, pionero en Psicoterapia Humanista, donde atender personas de diferentes edades y con distintas necesidades, y que además de un Centro de Psicología, fuera una Escuela de Formación de profesionales. Ampliamos el equipo y lo abrimos también a otros profesionales que trabajan desde un enfoque similar al nuestro.

Recientemente estamos trabando en la creación de una Escuela (abierta al público en general) para el Desarrollo del Potencial Humano a través, no solo de la psicoterapia y la psicología clínica, sino también de otras actividades. Y aquí me encuentro desde entonces, muy comprometida con este proyecto del Centro Conalma , con mis clientes, y con mi propio autocuidado y desarrollo como terapeuta.